

Vicepresidenta de la República, María Alejandra Vicuña

Discurso Ceremonia por los 77 años del Combate Naval de Jambelí

25 de julio de 2018

Guayaquil, Guayas

Entre los diferentes motivos de orgullo nacional, sin duda podemos encontrar como una de las mayores inspiraciones que para siempre nos acompañarán en el marco de la identidad nacional, a nuestra historia en la defensa Nacional.

Ecuador es el resultado mismo del heroísmo, sacrificio y patriotismo de hombres y mujeres que han estado dispuestos a dejar su vida por las causas de la libertad, independencia, igualdad y justicia.

Desde las guerras de la independencia hasta el alto Cenepa y los últimos hechos en Mataje, un especial reconocimiento a nuestros infantes de Marina, quienes de forma absolutamente merecida han obtenido el día de hoy su ascenso, quienes han marchado a las filas del combate por la convicción de una patria a la cual defender, no pueden desaparecer de la gratitud general porque sin sus nombres nuestra gran nación perdería el patrimonio de su memoria.

Jambelí es una gesta de heroísmo para todos los tiempos y el más digno ejemplo de lucha contra la adversidad.

La mañana de ese 25 de julio de 1941 el cañonero Calderón lidió contra un enemigo que en todo parecía superior, menos en gallardía, coraje y convicción del patriotismo, por lo cual fue superado en alrededor de veinte minutos.

La dirección del combate que dispuso el comandante Rafael Morán Valverde fue trascendental para la victoria. Su espíritu militar estaba predestinado para una acción de esta clase y su transitar por las Fuerzas Armadas no fue una casualidad puesto que formado desde la disciplina y los valores militares desde su hogar, al ser hijo de un oficial del Ejército y hermano de quien luego llegaría a ser comandante general de la Marina, Teodoro Morán Valverde.

Su segundo comandante aquel glorioso 25 de julio de 1941 fue nada menos que César Endara Peñaherrera, un gran modernizador de la armada cuyo nombre hoy

honra al Liceo Naval con sede en Quito y quien también alcanzaría la más alta oficialidad en la Fuerza Naval.

Los héroes del combate naval de Jambelí no solo son ejemplo por el resultado de su acción, sino también por otra especial, en aquella jornada todos eran muy jóvenes y en el caso de algunos, prácticamente unos niños. Por citar ejemplos puedo traer en mención a Higinio Malavé, quien ese día aún tenía 15 años o Daniel Cevallos Ruiz cuya edad era de 17 años, Armando Baco apenas tenía 20 años y Pedro Gómez Ortiz 19 años. Mismo escenario de juventud para los oficiales, en el caso de César Endara con 25 años y el héroe Morán Valverde con 37 años.

Por eso, gestas como la que hoy evocamos deben constituir referencia obligatoria para toda la sociedad, en especial para nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes. El país está ávido de cientos y miles de personas que estén dispuestos a dar sus mejores esfuerzos por el bienestar colectivo.

La Armada Nacional, cuyo aniversario también celebramos este día, confluye en su historia con la de Guayaquil y la del libertador Simón Bolívar. Hoy, festejamos los 483 años de fundación de la Perla del Pacífico y ayer, recordamos el natalicio de Simón Bolívar quien sería el artífice de la visión de profesionalización del quehacer marino.

Sería él quien decretaría la creación de la Escuela Náutica el 9 de Octubre de 1822, la cual luego entraría en funcionamiento bajo la conducción de Juan Illingworth. Este centro es el antecedente de formación de la actual Escuela Superior Naval que lleva el nombre del comandante Rafael Morán Valverde.

Bolívar no solo es quien dirigió toda la empresa libertaria de las naciones americanas, sino que su pensamiento republicano traspasó su propio tiempo y tiene plena vigencia en la actualidad en la que algunos actores de la política se resisten a entender que su tiempo ya pasó, que las renovaciones de los procesos políticos son importantes para acoplarse a las dinámicas del presente y del futuro.

En esa lógica de clarividencia de Bolívar, también queremos traer en mente que mañana se recordará un año más del encuentro de Guayaquil entre Simón Bolívar y José de San Martín, reunión de dos grandes de la historia latinoamericana.

Gracias a un descubrimiento documental en el marco de una investigación posdoctoral de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, podemos conocer el detalle de ese magno acontecimiento, en el que ambos líderes abordaron sobre las formas de gobierno que convendrían en el Perú con la implícita importancia de definirse su independencia más la proyección que tenía Simón Bolívar sobre la

formación de la Federación de Estados Americanos como mecanismo de consolidación de la libertad y de su espíritu integracionista.

Por ello, sentimos orgullo de nuestra Armada, porque sus orígenes responden a las más álgidas proyecciones de visión de país.

La misión institucional a cargo de la armada nacional es de índole estratégica para el país, su labor no sólo destaca en los ámbitos de la seguridad y soberanía nacional sino que también trasciende directamente en el plano del desarrollo económico. Sus actividades de investigación contienen una alta potencialidad para la ampliación de actividades económicas asociadas con los recursos ictiológicos y de minerales presentes en el mar.

Fechas como el 25 de Julio de 1941, no se borrarán jamás del calendario de honor de quienes dieron todo por el Ecuador, para siempre este día deberá seguir siendo recordado como el día en que lo imposible se hizo posible, donde un grupo de jóvenes lograron que la utopía se hiciera realidad y la posición de fuerza fue vencida por el coraje de todo un pueblo, que antes, al igual que ahora está dispuesto a derrotar a los nuevos enemigos de este tiempo: corrupción, injusticia y desigualdad.

El Gobierno de Todos dirige el país con la lealtad a nuestros principios como Morán Valverde dirigiese el cañonero calderón hace 77 años, nada hará que nuestro barco naufrague, ganaremos la guerra en nuestra lucha contra corrupción, dejaremos un mejor Ecuador del que recibimos y habremos de llegar a buen puerto, el puerto de la igualdad, la justicia y cero impunidad.

¡Viva la Armada Nacional!

¡Viva Guayaquil!